



“Ante el prójimo, no seamos espectadores”. Día de la Caridad

TEMA DE LA SEMANA

“Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza”, es el lema propuesto este año para el Día de la Caridad en la solemnidad del Corpus Christi, que se celebra este domingo, 11 de junio. En el mensaje escrito por los Obispos de la Subcomisión Episcopal para Caritativa y Social se recuerda que la fiesta del Corpus Christi nos invita a entrar “en el misterio de la Eucaristía”.

La Eucaristía, “sacramento del amor, aviva en nosotros la conciencia de que donde se vive de amor brilla también la esperanza”,

afirman y “desde este misterio de amor y de esperanza, que es la Eucaristía, los obispos invitamos a todos los cristianos, y de manera especial a cuantos trabajáis en la acción caritativa y social, a abrir los ojos al sufrimiento de nuestros hermanos más pobres, a escuchar sus clamores y a dejarse tocar el corazón para ser oportunidad y esperanza para todos ellos”.

Para celebrar el Día de la Caridad, como es tradición, las instituciones que trabajan en la “acción social” de la diócesis se dieron cita este jueves, en esta ocasión en la Quinta San Eutiquio (Gijón) para celebrar juntos la eucaristía, que estuvo presidida por el Arzo-

bispo, Mons. Jesús Sanz, y poner en común la labor del año. Además de voluntarios y trabajadores de Caritas, acudieron miembros de Pastoral de la Salud, Migraciones, Pastoral Penitenciaria o Manos Unidas.

Para el Delegado episcopal de Caritas diocesana, el sacerdote José María Hevia, el Corpus implica “sacar la Eucaristía a la calle, visibilizar a quien es invisible”, y eso implica también la acción “de la caridad”, ya que en este encuentro se dan cita tantas personas voluntarias, implicadas en parroquias, en proyectos y también usuarios de estos proyectos, y eso permite también “visibilizar toda la labor social en la diócesis”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Drones de la paz”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos: Yo soy el pan vivo...”

(Jn 6, 51-58) Pág. 3

ACTUALIDAD

Colorido y flores en el Corpus de Pravia

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Una labor que crece cada vez más, especialmente en las necesidades de quienes acuden a pedir ayuda. “Los recursos más o menos se mantienen –reconoce el Delegado episcopal de Cáritas en Asturias–, pero las necesidades crecen, especialmente en las grandes ciudades, Oviedo, Gijón y Avilés. Al crecer mucho las necesidades, ya no alcanzan los recursos –afirma–, y desborda la capacidad de las parroquias. Sin embargo, Dios que es providente, nos ayuda. El otro día, nos sucedió que Cáritas de Oviedo pidió a la diocesana una cantidad de dinero que necesitaba para poder llevar a cabo su labor; y en ese mismo momento, desde el arciprestazgo de Villaoril, entró, sorprendentemente, esa misma cantidad. Esa es la comunicación bien, el mantel de la Eucaristía hace que, aquel que tiene, comparta, y el que no tiene, pida”.

Además de la eucaristía, la jornada dejó tiempo para la convivencia y compartir los diferentes proyectos, con un protagonismo especial de la Comunidad Terapéutica La Santina, que acaba de cumplir este pasado mes de mayo 30 años de existencia. Sus

miembros, ayudados por otras personas del Proyecto Sin Hogar fueron los encargados de realizar una alfombra floral, tradición muy propia del Corpus, con el logo de Cáritas.

“Mostramos así la belleza de las personas y la belleza de la naturaleza”, afirma D. José María Hevia, que recuerda que, tal y como reza el lema del Día de la Caridad de este año, “los obispos usan el verbo ver, tú tienes mucho que ver, y es que esta sociedad utiliza mucho el espectáculo, la pantalla, y aquí lo que se nos dice es que vayamos más allá del maquillaje, que nos impliquemos. Tan sencillo como eso, participar nosotros mismos, desde las parroquias, desde los proyectos o con el vecino que ten-

go al lado. Esa es la acción del cristiano, con ese trípode: quien bien reza, bien se forma y bien comparte. Liturgia, catequesis y caridad. No debemos de ser espectadores, sino cristianos participativos”.



Un momento de la celebración en la Quinta de San Eutiquio en Gijón

“Cada día que pasa en Ucrania, puede ser el último”

Mons. Stepan Sus, Obispo auxiliar de Kiev, ha visitado estos días nuestra diócesis, ya que es el responsable de la Pastoral de Migraciones en su país y debe visitar a las comunidades de ucranianos diseminadas por el mundo, principalmente Europa. Aprovechando su estancia en Asturias, mantuvo un encuentro con los medios de comunicación de la región en la sede del Obispado, acompañado por el Arzobispo de Oviedo, con el sacerdote ucraniano Stepan Uhrys, que reside en Asturias, como Vicario parroquial de la UP de San Antonio de Padua y San Melchor, en Oviedo, y que atiende a la comunidad ucraniana en Asturias que celebra bajo el rito greco católico. En su comparecencia explicó cómo están viviendo el conflicto bélico que les enfrenta a Rusia desde hace más 460 días: “Este pasado mes de mayo, hubo bombardeos a diario. Comenzaban a la una de la mañana, había que bajar a los refugios para estar a salvo, y no cesaban hasta más tarde de las cinco. Toda la noche sin dormir, y a las seis y media había que estar en pie, porque hay que seguir trabajando”, relataba, al tiempo que reconocía que ahora, a su vuelta a Kiev tras una estancia visitando comunidades ucranianas en el extranjero, “mi vida volverá a durar 24 horas, porque siempre tenemos presente que cada día que vivimos puede ser el último”.

Debido a este conflicto entre Ucrania y Rusia, 8 millones de personas salieron de Ucrania hacia el resto del mundo, huyendo de la guerra. “Mi tarea ahora –afirma Mons. Stepan– es estar en contacto con los obispos europeos y con las comunidades de refugiados, explicarles lo que les espera cuando regresen a Ucrania y animarles para que valoren lo bien que les han acogido en tantos países”. En concreto, el Obispo auxiliar de Kiev señala su agradecimiento a la acogida de la población ucraniana que ha llegado a nuestro país, “no solo es la generosidad que han tenido y toda la ayuda que han recibido tanto del país como de Cáritas y otras ONG, sino también es el acompañamiento que se les ofrece, estar al lado de nuestra gente, eso es mucho más que dar algo material”, señala.

Quiso también agradecer públicamente la labor del Papa Francisco y el “enorme esfuerzo que está haciendo para que se devuelvan los 11.000 niños ucranianos que Rusia robó con violencia, donde se les ha cambiado el nombre y se les han dado documentos de identidad rusos. Esos niños no son huérfanos, tienen padres en Ucrania, y si son huérfanos, tienen familiares. Se está trabajando para identificar a estos niños y el Papa Francisco a través de sus canales diplomáticos está trabajando para

resolver este problema”, afirmó. También citó a los niños ucranianos heridos de guerra y atendidos por el hospital Bambino Gesù, «algunos de ellos con graves amputaciones debidas a los bombardeos».

El Obispo auxiliar de Kiev acusó también a la iglesia ortodoxa rusa de apoyar este conflicto de forma activa: “Hasta los curas indicaban al ejército ruso los lugares que tenían que bombardear”, denunció. “Por todo ello la sociedad ucraniana no acepta ahora esta iglesia. Sabemos desgraciadamente incluso que el propio patriarca ruso Cirilo de Moscú en sus homilias fomentaba la guerra contra Ucrania. Es increíble pensar que un representante de la iglesia bendice la guerra y no la paz”. Un conflicto que se prolonga en el tiempo, y del que el mundo comienza a cansarse. “Así lo notamos nosotros, y sabemos que Rusia está esperando a que nos cansemos, pero si Ucrania deja de luchar, no sabemos a dónde puede ser capaz de llegar Rusia. Mañana puede ser Polonia, u otro país de Europa. Podría cambiar todo el mapa de Europa”. “Aunque el mundo se canse de nuestra guerra –dijo Mons. Sus–, nosotros no tenemos derecho a cansarnos». “Tenemos que trabajar mucho para que esta guerra llegue a su fin. Pero Rusia todavía no ha perdido, y nosotros todavía no hemos ganado”.


noticias de iglesia

Este domingo la **Catedral** acogerá la celebración del **Corpus**. La misa tendrá lugar a las 12 horas y tras ella comenzará la tradicional **procesión con el Santísimo**. En esta ocasión la custodia irá colocada sobre un paso portado por los costalero de la Hermandad de los Estudiantes de Oviedo. En la procesión estarán presentes el resto de cofradías de la ciudad con sus estandartes, los movimientos eucarísticos, los niños que este año hayan celebrado su primera comunión; acompañados de la música de la banda Ciudad de Oviedo y la Agrupación San Salvador. En la plaza del Ayuntamiento, ante la iglesia de San Isidoro el Real, tendrá lugar una oración para que luego la procesión continúe de vuelta a la Catedral. En **Gijón**, la celebración comenzará a las **siete de la tarde en la iglesia de San Pedro** (por la mañana la misa será a las 13 h), tras una breve ceremonia dará comienzo la **procesión que recorrerá las calles cercanas a la parroquia**. Estarán también presentes el Arciprestazgo de Gijón y la Junta de Cofradías y Hermandades Penitenciales de la ciudad. Las celebraciones de Oviedo y Gijón estarán presididas por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

El miércoles, **14 de junio**, la **Catedral** acogerá una **misa por el eterno descanso de Mons. Gabino Díaz Merchán**, al cumplirse el pimer aniversario de su fallecimiento. Fue Arzobispo de Oviedo desde 1969 hasta 2002, fecha en la que fue nombrado Arzobispo emérito. La misa será tendrá lugar a las **12 horas** y estará presidida por Mons. Jesús Sanz Montes.

CARTA DEL ARZOBISPO

Drones de la paz

 No ha sido una rueda de prensa al uso. Tampoco se trataba de una presentación de un libro novedoso o de una agenda de efemérides planetarias. Delante de todos los medios de comunicación convocados, y detrás de los micrófonos, las cámaras y los cuadernos de los periodistas había un antiguo capellán militar, que trabajó en las milicias castrenses en su país de Ucrania, y que es obispo desde 2021. Fue el obispo más joven del mundo, con 38 años, como sucediera con San Juan Pablo II. Hablamos de Mons. Stepan Sus, obispo auxiliar de Kiev-Galitzia, junto al Arzobispo Mayor y de toda la Rus como Primado de la Iglesia greco-católica ucraniana. Ahora ejerce también como responsable de los católicos ucranianos que están en tantas diásporas por el mundo. Nos ha visitado hace sólo unos días. El trasfondo es duro y devastador, con la voladura de la presa Kajovka, junto al río Dniéper que ha inundado 600 km cuadrados, anegando pueblos y campos.

Pude tener un encuentro personal con él antes de la cita con los periodistas, donde abordamos algunas cosas más personales, dentro de su joven e intensa biografía. La labor de acompañamiento de sus compatriotas que han debido dejar casas, tierras, lengua, costumbres y expresiones de la fe, no se refiere a los ucranianos que han venido a estas tierras occidentales de Europa o de América buscando trabajo y mejora de sus condiciones, sino que han huido del infierno de una guerra absurda, como sucede en todas las guerras.

Cuando estalló el conflicto que Rusia ha impuesto al pueblo ucraniano con una invasión injusta y tan destructiva y violenta, tantos países de nuestro entorno abrieron sus puertas para acoger esa caravana inmensa de exiliados en busca de un refugio al abrigo de un cielo que no escupiera bombas ni lo sobrevolasen los drones cainitas que destruían cuanto por doquier encontraban: tanto las personas, como sus casas y campos, así como lo que representaba su historia milenaria.

Ese mismo día, 24 febrero 2022, me acerqué a la comunidad ucraniana que vive en Asturias, para

abrirles mi corazón como padre y las puertas de nuestra caridad más solidaria. Junto al afecto mostrado en la cercanía de un abrazo fraterno y en las oraciones más sinceras pidiendo el don de la paz, también brindábamos lo que somos y tenemos los cristianos astures para acoger entre todos a cuantos pudieran hasta aquí allegarse. Y unos pocos nos han ido llegando a través de familiares y amigos, mientras son acompañados por un sacerdote ucraniano que trabaja aquí, el padre Stepan Uhryn, al que tanto agradezco también su preciosa tarea entre nosotros.

En este hermano obispo, Mons. Stepan Sus, he descubierto la pasión por sus compatriotas y por su misma patria amando la tierra en donde la vida y la fe han sido abrazadas. No idolatran una geografía ni mitifican una historia, pero defienden la identidad que les hace ser quienes son en medio de la invasión y la terrible beligerancia. Su excelente preparación se refleja en el trabajo de máster en filosofía: "El hombre en el contexto de la comunicación interpersonal: Dietrich von Hildebrand y Emmanuel Levinas", y en el máster en teología: "Capellanía militar a la luz del Concilio Vaticano II".

Como capellán militar animó a soldados y oficiales a trabajar en su difícil campo con un horizonte cristiano. Máxime en este contexto actual que ya se hace largo y pesado desde que explotó el conflicto. Trabaja ahora como obispo animando y sosteniendo a los sacerdotes y laicos que en tantos lugares sobreviven entre el miedo y la esperanza. Es una guerra que no han perdido los ucranianos ni han ganado los rusos, como nos decía Mons. Stepan. Por eso se necesita de toda nuestra ayuda. Con un corazón conmovido nos agradece la mucha que les hemos prestado de tantas formas. Son los drones de la paz que tanto necesitamos. Haznos, Señor, instrumentos de tu paz, donde haya odio, pongamos amor, como decía san Francisco de Asís.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

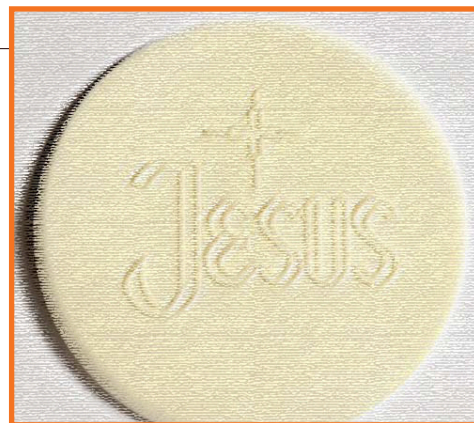


Evangelio del día

Jn 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vo-

sotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.



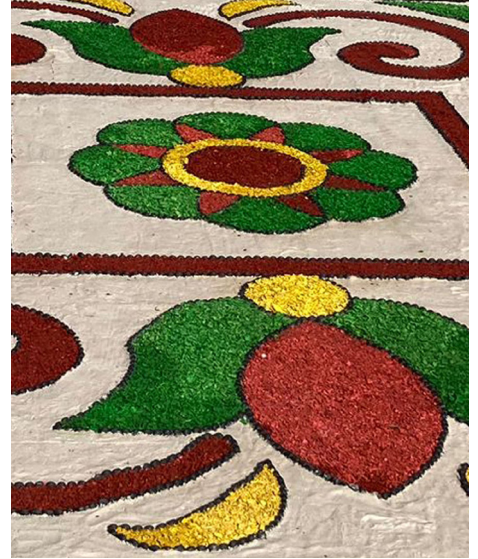
Colorido y flores para honrar al Santísimo en el Corpus de Pravia

Una de las tradiciones más coloridas y lucidas de la celebración del día del Corpus es la realización de las alfombras florales. Es el caso de Pravia en donde desde hace más de dos meses un grupo de una veintena de personas se reúne en la rectoral para preparar las alfombras que se colocan en el pórtico de la colegiata de Santa María y el parque que se encuentra justo enfrente.

Los trabajos comienzan con el diseño de los dibujos de los motivos que en cada ocasión darán forma a las alfombras, que luego se van ampliando para lugar el tamaño adecuado. En el caso de Pravia la que adorna el pórtico de la iglesia es una custodia que como nos cuenta Tere Díaz, una de las personas que participa en el grupo de trabajo de las alfombras, "es toda dorada con arroz, cuscús, piedras preciosas, macarrones... todo teñido en dorado. En el medio lleva la ostia en sal blanco y luego unas letras en las que son las iniciales de Jesús, hombre y salvador. Debajo lleva un recimo de uvas y un pan y a los lados unas ramas como de laurel".

La sal y las virutas, de diferentes tamaños, son un material imprescindible para poder dar color a las alfombras ya que se tiñen de todos los colores posibles para poder rellenar las siluetas de los dibujos, que se hacen con macarrones pintados de los colores que vayan a llevar las alfombras. Ayudan también a suplir, en algunos casos, la falta de flores, dependiendo de la fecha del Corpus. Aunque en esta ocasión, como cuenta Tere han recibido muchísimas de flores gracias a la generosidad de muchas gente que las ha donado para que puedan lucir en las alfombras. "Desde la página 'Pravia al dedillo' se hizo un llamamiento para que todo el que tuviese flores, colaborase y se desbordó la gente que nos ha mandado un cantidad de flores tan impresionante..."

Tere lleva ya unos veinte años colaborando con la realización de los trabajos para el Corpus, adaptando las tareas que puede hacer debido a sus problemas de salud, pero sin dejar de participar: "Me uní cuando empezaron, la primera fue Bertina que comenzó haciendo una en el pórtico de la iglesia y poco a poco se fue a más", recuerda, "las preparamos en la rectoral. Aunque cuando me pongo a teñir, me siento en el parque y vienen todos los niños alrededor de mí si estoy teñiendo el arroz en dorado.



Siempre me preguntan qué hago y les contesto que oro, para hacerme rica", explica entre risas y aprovechando esta anécdota para animar a la gente joven a que se una a esta iniciativa.

La víspera del Corpus, en Pravia se celebra el mismo jueves de la fiesta, ha sido muy intensa para todo el grupo ya que desde primera hora de la tarde comenzaron los trabajos para primero colocar los pliegos de papel, que se llevan con tableros hasta el lugar exacto, y luego dar color. Una labor que tiene hora de inicio, pero no de fin hasta que todo quede dispuesto para la misa y procesión del Corpus en la que el Santísimo portado por el sacerdote, y acompañado de los niños de primera comunión y fieles, recorrerá Pravia sobre estas alfombras hechas con tanto esfuerzo y afecto.



Detalles de algunas de las alfombras que este año han lucido en el Corpus de Pravia